

Indicador Político

Domingo 21 de Mayo, 2017

Carlos Ramírez

La venezolización de los EE.UU.



WASHINGTON, D.C.- Aunque debiera serlo, el libro más buscado y vendido en los EE.UU. **no** es *De la democracia en América*, del conde de Tocqueville, sino la Biblia y seguramente —sin confirmar— la revolución bolivariana de Hugo Chávez. Porque ante la contrarrevolución tradicionalista, ultraderechista y **puritana** de Donald Trump, la oposición liberal ha preferido el grito y la violencia callejera que la presentación de una **alternativa** ideológica.

Hace poco en la **famosa** Universidad de Berkeley en California hubo choques violentos, apuñalados y heridos durante una refriega en la que estudiantes y profesores revivieron las batallas del 68 contra la guerra de Vietnam. Sólo que ahora el motivo fue la **presencia** de figuras conservadoras que atendieron invitaciones para dar conferencias. Se trataba, pues, de un espacio para el **debate** y la discusión, pero los liberales perdieron ya sus argumentos y ahora **cierran** sus puertas a la libertad de expresión.

El problema radica en el hecho de que Trump ha ido avanzando en **deshacer** los avances de la revolución liberal de los sesenta impulsada por el espíritu de Kennedy y la decisión de Lyndon B. Johnson y sus propuestas de “Gran Sociedad”.

En esos años sesenta la Corte Suprema dio el **cerrojazo** a tesis conservadoras y avaló, entre otros, **cuatro** pasos liberales: la **píldora** anticon-

ceptiva, el fin del **rezo** en escuelas públicas, la acción **afirmativa** para beneficiar por decisión y no por capacidad a minorías raciales y el **aborto**. Y en 1965 el congreso avaló las **quince** leyes progresistas, entre las que sobresalieron: derecho al voto, asistencia a la educación pública, disminución de la religión en espacios públicos, apoyo a las artes, apoyo a leyes climáticas y el Medicare y el Medicaid, justamente los temas que Trump está **revirtiendo**.

Los liberales quedaron **pasmados** con la derrota y decidieron la lucha violenta en las calles y **no** la presentación de un frente de defensa de derechos o una **alternativa** al proyecto tradicionalista y puritano de Trump. Los demócratas fueron **aplastados** en la cámara de representantes con la ley que liquidó el *Obamacare*.

La propaganda liberal quiere pintar a Trump como un empresario **sin** proyecto político. Pero Trump debe ser asumido como parte de una **ola** de los ciclos de la historia ideológica estadounidense que cada cincuenta años impone decisiones liberales y luego conservadoras. Los demócratas se confiaron en que Trump **carecía** del apoyo de los republicanos, pero poco a poco se acumulan datos reveladores de que Trump tiene

una **base** social conservadora, tradicionalista y puritana no necesariamente republicana.

Los primeros cien días de Trump fueron **destacados** por liberales y demócratas como derrotas del presidente republicano, pero en los hechos Trump ha tenido **más** victorias que derrotas. La prensa liberal que **votó** públicamente por Hillary Clinton se ha dedicado a **difundir** noticias parciales en contra de Trump eludiendo las **victorias** de Trump.

Si el escenario de confrontación partidista e ideológica se **mantiene** como en estos primeros cien días, Trump tiene el camino fácil hacia la **reelección** porque los liberales y demócratas —no necesariamente los mismos— **carecen** de una alternativa política, de liderazgo, ideológica y de defensa de los derechos liberales. La oposición a Trump es muy a la **venezolana**: violencia callejera y **no** la organización de un frente progresista.

*<http://indicadorpolitico.mx>
carlosramirez@hotmail.com
@carlosramirez*